

## Nota de Prensa

**Javier Valverde**

***Mientras dura el último rayo***

**Del 30 de mayo al 24 de julio de 2026**

**Inauguración: 30 de mayo de 11 a 14.30 h.**

**“...mientras dura el rayo verde la oigo asombrarse. Yo ya tengo el ojo saturado, pero, mientras dura este último rayo de luz e intento recuperar la vista, logro ver unas flores preciosas - o a mí me lo parecen -, flores que más tarde arrancaré para ponerlas en el jarrón de mi casa. También veo un pájaro volar en el cielo. Me resulta precioso su movimiento; lo imagino revoloteando en mi salón alrededor de las flores que arranqué. ¿Cuánto tarda una flor en marchitarse?”. J.V.**

En esta última exposición de la temporada, presentamos ***Mientras dura el último rayo***, la primera exposición individual, en la galería, de **Javier Valverde** (Málaga, 1991), un proyecto que profundiza en la relación entre tiempo, percepción y memoria a través de una serie de pinturas que expanden los límites del bodegón, llevándolos hacia territorios narrativos y psicológicos.

Tras años centrado en paisajes exteriores, Valverde dirige ahora su mirada hacia los espacios íntimos y familiares, descubriendo en ellos un nuevo tipo de paisaje interior. Su pintura, que parte del bodegón, desplaza este género hacia el retrato, otorgando a los objetos una dimensión subjetiva y afectiva. Jarrones sencillos, alféizares elevados, ventanas reconocibles o flores inspiradas en las porcelanas artificiales que realizaba su tía le sirven como punto de partida para recuperar una memoria velada y así mostrarnos escenas donde lo cotidiano adquiere una profundidad emocional.

En ***Mientras dura el último rayo***, este universo doméstico se sitúa bajo un marco simbólico que combina folclore, óptica y mito. El título alude a dos fenómenos que ocurren en el umbral del crepúsculo: **Omigatoki**, la hora mágica del folclore japonés en la que los espíritus malignos cruzan fugazmente la frontera con el mundo humano. **El rayo verde**, un fenómeno óptico tan difícil de observar que solo puede percibirse gracias al sacrificio de otra mirada; el último rayo de sol adquiere un color verde o esmeralda, complicado de captar, y algunas personas relacionan este fenómeno con el amor, ya que requiere un sacrificio. Al contemplar un amanecer o un atardecer, la mirada permanece demasiado tiempo fija en el sol, saturando el ojo e impidiéndole percibir ese último rango de color verde. Pero si alguien mira por ti y te avisa en el momento preciso, podrás observar el fenómeno gracias al sacrificio de la otra persona, que no logrará disfrutar ese instante.

Entre ambos relatos - el sacrificio, los fantasmas, la disolución de los límites entre lo real y lo espiritual, y la búsqueda de un fenómeno casi legendario - se sitúan las nuevas pinturas de Valverde. Sus obras funcionan como fotogramas: cada cuadro es un instante dentro de una secuencia mayor, reforzado por títulos que remiten al lenguaje cinematográfico. Esta estructura temporal genera en el espectador la sensación de que lo que observa pertenece a una acción con pasado y futuro, como si la imagen estuviera a punto de continuar fuera del lienzo.

Javier explora también la tensión entre la lógica del cine y la materialidad de la pintura. La repetición obsesiva de motivos se convierte en un intento de capturar el leve paso del tiempo sobre aquello que se resiste a ser comprendido. Sus óleos revelan una atención minuciosa a la estructura espacial que le rodea: la elevación del plano del alféizar, la interrupción del campo visual mediante un florero, o la disposición de los objetos evocan soluciones barrocas y recursos formales propios de la pintura de finales del XIX y principios del XX. A la vez, su obra dialoga con el silencio moderno de Sironi o Morandi y con las atmósferas metafísicas de De Chirico o Carrà.

Si en proyectos anteriores Valverde recurría a su memoria personal —la infancia, la figura de su tía, la relación con su hermano—, en esta exposición la mirada se desplaza hacia un territorio más incierto. Es una mirada cansada de observar una realidad que se derrumba, pero que aun así encuentra un espacio donde dialogar con sus propios fantasmas: ese instante brevísimo en el que el día desaparece y la noche todavía no ha llegado. ***Mientras dura el último rayo*** propone así un viaje hacia ese umbral: un lugar donde la pintura se convierte en un medio para pensar el tiempo, la fragilidad y la persistencia de la esperanza.

Javier Valverde es Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Málaga, con Máster en Producción Artística y actualmente doctorando. Viene realizando exposiciones individuales y colectivas desde 2015 y participa regularmente en ferias desde 2011, incluyendo ARCO y Estampa. Recibió el 2º Premio del VII Premio de Pintura UMA, además de varias menciones especiales en Málaga Crea. Su obra forma parte de colecciones institucionales como la Diputación de Málaga, Fundación Benetton y el CAC Málaga.